

Leonardo Páez

La caligrafía como medio y como fin

En un sentido muy amplio, el diseño gráfico se configura a partir de lo que Joan Costa definía como el lenguaje bimedia¹, es decir, aquel que se manifiesta desde los lenguajes y significados de la imagen y el texto, de lo icónico y lo textual que se convierte en la materia prima del diseñador gráfico.

¹ Costa, Joan. 2003. Diseñar para los ojos.



En general concebimos los artefactos producto del diseño gráfico como aquellos en los que estos dos ingredientes interactúan y se complementan, desde la subjetividad que nos ofrece la imagen a la racionalidad del texto, dando como resultado piezas de comunicación en las que el diseñador busca siempre el equilibrio entre estos dos componentes.

Sin embargo, el papel del recurso textual se extiende más allá de la objetividad del contenido cuando se materializa a través de las formas de la tipografía y adquiere un valor que desborda su dimensión puramente semántica. La tipografía se presenta entonces como responsable de la atmósfera, la expresividad, el carácter y otros valores que resignifican el texto escrito, como lo describía el maestro tipógrafo suizo, Alfred Williman, "Tanto en el dibujo como en la escritura, comienzo y delimitación son lo mismo. Si se lee escritura como imagen y no como alfabeto, el espacio y los elementos aparecen en proporción y orden determinados²"

Quienes nacimos y crecimos como diseñadores gráficos en tiempos en los que los recursos digitales apenas se asomaban en un horizonte bastante lejano, el vínculo con las letras y los signos marcó profundamente nuestra vida profesional, y en mi caso, también la académica. Ante la imposibilidad de contar con dispositivos que a través de un mágico clic nos permitiera contar con un infinito repertorio de tipografías, susceptibles de cualquier clase de manipulación, los diseñadores del siglo pasado, tuvimos que aprender, a través del dibujo, los rudimentos de la tipografía y entender su anatomía, sus gestos, sus trazos y como estos marcaban diferencias entre unas y otras. De esta manera reconocimos fuentes y familias; palos secos y serifas; ojos, bucles, lágrimas, brazos, colas y astas.

A través de la rotulación y la caligrafía entendimos en su más amplia dimensión el infinito mundo de la tipografía y lo apropiamos mediante el contacto directo con la mano, confirmando aquella sentencia de Milton Glasser según la cual "...el

² Frutiger, Adrian. 2007. El libro de la tipografía.



Los desaparecidos métodos para el aprendizaje de la caligrafía como el Palmer o el Speedball, abordaban integralmente el problema de la escritura considerando aspectos como la postura, la buena iluminación y el correcto uso de los instrumentos como parte de la formación del calígrafo. (Imágenes colección del autor)

fundacional Johnston

La escritura fundacional creada por Edward Johnston, se basó en un prototipo medieval del siglo X y se caracteriza por sus letras redondas y completas, así como por su sencillez y legibilidad. Fue empleada por Johnston como base para el desarrollo de una escritura propia.

dibujo cambia el cerebro, de la misma forma en que encontrar la nota correcta cambia la vida de un violinista. El dibujo te vuelve atento, te hace prestar atención a lo que ves...”¹.

Hoy la caligrafía es un arte reservado a unos pocos espacios y con ella aconteció lo mismo que a otras técnicas, antaño indispensables en el menú de habilidades y destrezas del diseñador pero que hoy solo despiertan la curiosidad de quienes buscan otras maneras de expresión y otras posibilidades de reproducción de textos e imágenes. El catálogo Speedball y las plumas caligráficas que permitieron el aprendizaje de la escritura manual a varias generaciones son piezas de museo y la ver-

¹ Glasser, Milton. 2008. Drawing is Thinking.

10 años de diseño gran colombiano

tiginosa influencia de los dispositivos digitales cada vez hacen que nos aislemos más del estimulante gusto por la escritura manual.

En la caligrafía no solo identifiqué un factor esencial para comprender la tipografía: en la presión y la dirección de la pluma, en lo agudo u obtuso de su remate las letras adquieren formas, contrastes, modulaciones y remates; la caligrafía también me proporciona un goce comparable al del dibujo libre, aunque a diferencia de este cuya espontaneidad permite que se de en cualquier instante y lugar, la caligrafía exige de quien la practica el momento sosegado, el espacio adecuado y los instrumentos precisos. Es el arte del silencio, de la tranquilidad, de la luz y del inigualable goce de la pluma que al opacar con la tinta la blanca textura del papel, produce el húmedo brillo de los signos caligráficos.

Es por esto que, lejos de pretender ser un consumado y experto calígrafo, encuentro en esta actividad un refugio a la monotonía

del apabullante mundo digital y una oportunidad para reencontrarme con esa nostalgia de mis primeros pasos como estudiante de diseño gráfico.

Sea pues este el mejor pretexto para compartir algunos trazos caligráficos basados en la escritura fundacional, concebida por el gran padre de la caligrafía inglesa Edward Johnston como instrumento de enseñanza, y de esta manera celebrar una década de diseño Grancolombiano.

El uso de la pluma de borde recto es característico de la escritura fundacional y requiere de la creación de una grilla de composición que permita proporcionar la altura de la x, las ascendentes y descendentes y la altura de las mayúsculas en proporción al ancho de la pluma seleccionada, manteniendo siempre un ángulo de 30 grados.